

de agitación. Pero también ha representado a la C. N. T., y particularmente a la F. A. I., y los ministros pensaron que llamarlo era llamar también a las decenas de millares de militantes de la C. N. T. Sin embargo, los trabajadores de Barcelona estaban desmoralizados. Recordaban los días de mayo de 1937. Para comprender la tragedia del 26 de marzo de 1939, tenemos que acordarnos de la tragedia del 3-6 de mayo de 1937. Existe un conexión lógica entre esas dos fechas. Al destruir la revolución, perdieron la guerra antifascista.

Los stalinianos provocaron, organizaron los acontecimientos de mayo de 1937; es decir, llevaron a cabo el desarme del proletariado, la destrucción de sus organismos de combate, el asesinato de sus militantes, etc. Instituyeron un régimen de terror contra el proletariado. Todo eso pretendieron justificarlo con la política del Frente Popular, es decir, "primero ganar la guerra" y para conseguir esto, ganar el apoyo de Francia y de Inglaterra. Pero mientras esperaban ese apoyo, asquearon y desmoralizaron al proletariado español, principalmente al catalán. Fue el camino más seguro para perder la guerra.

La verdad es que los obreros de Barcelona entendían que Franco era el mal mayor y a despecho del hecho de que su confianza en Negrín era extremadamente reducida, querían la derrota de los fascistas y el triunfo de los ejércitos republicanos; pero ya no tenían ellos ninguna participación activa en la lucha. Después de mayo de 1937, ya no se sentían los amos. Además, ya no lo eran.

Se dijo a los trabajadores muchas veces por día que no estaban luchando por su emancipación social (¡Dios nos guarde de semejantes ideas trotskistas!) sino sencillamente por el retorno de la república democrática —que había alimentado la insurrección fascista. Difícilmente podía eso fomentar el espíritu de sacrificio o de entusiasmo por la guerra; por el contrario, fué la fuente de la indiferencia frente a ella.

P:—Pero, ¿por qué los obreros de base de Barcelona, los obreros revolucionarios no pudieron comprender la inminencia del peligro? Sabían lo que les esperaba en caso de victoria de Franco: la ruina de todas sus esperanzas. A menudo hemos insistido en el carácter espontáneo de las luchas del proletariado español, y especialmente del catalán, que en su mayor parte es de tendencia anarquista. ¿Por qué no obraron los trabajadores de Barcelona en contra de la voluntad de sus líderes?

La "espontaneidad" de los obreros catalanes tiene sus límites, a despecho de su temperamento impulsivo. Se hizo todo para destruir su moral y su espíritu combativo. Se les predicó calma y paciencia, y confianza en los líderes del Frente Popular y en el gobierno. Y por sobre todo, se les engañó con ilusiones sobre las intenciones de la burguesía inglesa, y especialmente francesa. Se mantuvieron diciendo a los obreros: "A última hora, Inglaterra, y Francia especialmente intervendrán y no permitirán a los fascistas alemanes e italianos tomar un punto de apoyo en los Pirineos, puesto que estamos luchando por la seguridad de los imperios democráticos".

El summum de habilidad de los plumíferos y oradores del Frente Popular, en sus escritos y mítines, era recordar a Chamberlain y a Daladier sus deberes imperialistas... que debían de preservar a la clase trabajadora española del fascismo. Esas ilusiones o, más bien, esas decepciones criminales, fueron propagadas sobre todo en situaciones particularmente críticas. En tales momentos, exageraron inconmesurablemente las tensiones diplomáticas entre los dos "ejes" y pintaron la situación internacional como si la guerra estuviera a punto de estallar entre las potencias democráticas y las potencias fascistas; como si la flota inglesa y el ejército francés fueran a intervenir de un momento a otro. Lo más grave fué que ellos trabajaron con todas sus fuerzas para cerrar los ojos del proletariado, y lo lograron.

Señalemos algunos ejemplos para ilustrar la miopía de los líderes "realistas" del Frente Popular: Hace algunas semanas dijeron ellos en Barcelona que cientos de aeroplanos y de tanques franceses habían llegado. ¡Lo hicieron para levantar la moral! Otro ejemplo: Hace apenas unos días, antes de la caída de Barcelona, un camarada extranjero, anarquista de izquierda, colocado en un puesto de importancia me dijo que varias divisiones francesas habían cruzado los Pirineos y venían en nuestra ayuda. Claro que me pidió que lo guardara en secreto, medio habitual de propagar las noticias. Había oído de un miembro del Comité Regional o quizás Nacional que aquellas divisiones habían cruzado la frontera.

Durante la Edad Media, los ascetas y los santos contemplaban, en sus arrobos místicos, a la Virgen Santísima, y a veces aún oían su voz. Ciertamente para conseguir aquello, mortificaban la carne. Los líderes del Frente Popular, sin mortificaciones ni arrobos, tuvieron la revelación de las tropas francesas que venían en su ayuda.